

## **UNA MIRADA AL PASADO Y PRESENTE DEL ARTE LATINOAMERICANO: MANIFIESTOS LATINOAMERICANOS**

Rafael Sánchez  
doresanchez@hotmail.com  
Universidad de Los Andes - Estado Táchira  
Fecha de recepción: 26 de Marzo de 2012  
Aprobado: 02 de julio de 2012

### **RESUMEN**

Los conflictos bélicos globales, la primera guerra mundial, produjo la gran depresión económica de América latina, que luego fue suplantada por los grandes consorcios internacionales, que confluyeron en el crecimiento de una clase burguesa. Las vanguardias en América latina hacen referencia a un espíritu de rebeldía política y rechazo institucional, donde el referente estético del creador apunta a soluciones intrínsecas como se declaró con el Techo de la Ballena y los Disidentes (Venezuela) con su pronunciamiento escrito en París, el Muralismo Mexicano con Orozco, Rivera, Sequeiros y su espiritualidad de la época, un nacionalismo entrono a la identidad mítica del indigenismo. El manifiesto Antropófago que se rehúso a concebir el espíritu sin el cuerpo para generar equilibrio entre él, contrario a las religiones del meridiano. El Ultraísmo enfoca un lenguaje autónomo expresivo que interpreta su efecto sustancial en la unidad del poema. Los Creacionistas aportan un nuevo concepto a los reinos ya existentes, la creación como modelo subjetivo y libre sobre la interpretación del poema. Así mismo, la vanguardia Constructivista, es saber hacer con las reglas, tratando de entrar en su esencialidad que tendría que ser siempre construir. El manifiesto Madi fundamenta la amplitud y pureza sin híbridos que contrapongan su naturaleza. Los Invencioncitas, arte concreto-invención, desencarno las más bajas pasiones del hombre que se hizo insensible a sus referentes visuales más próximos. El manifiesto Arturo expresa una dialéctica del arte en su encuentro con la historia, los órdenes primordiales, la representación y la significación del arte. Por último Cybrido manifiesta un contra radical desde el ciberespacio alertando las bondades de la tecno cultura y sus programas informativos y de control.

**Palabras clave:** Vanguardias, Arte, Estética cultural.

## **A LOOK AT THE PAST AND PRESENT OF LATIN AMERICAN ART: ATIN AMERICAN CRAFT FACTS**

### **ABSTRACT**

Global war, the first world war, produced the great economic depression of Latin America, which then it was supplanted by large international corporations, what converged in the growth of a bourgeois class. The avant-garde in Latin America make reference to a spirit of political rebellion and institutional rejection, where the referent aesthetic of the creator points to solutions intrinsic as stated with the roof of the whale and the dissenters (Venezuela) with its statement written in Paris, the Mexican Muralism with Orozco, Rivera, Sequeiros and spirituality of the time, a nationalism environment to the mythical of indigenism identity. The Whitehead manifest that I refuse to conceive the spirit without body to create balance between him, contrary to the religions of the Meridian. The ultraist movement focuses on expressive autonomous language that interprets its substantial effect on the unity of the poem. Creationists provide a new concept to the already existing kingdoms, as subjective and free model on the interpretation of the poem. Likewise, the constructivist avant-garde, is know-how with the rules, trying to enter in its essentiality which should be always build. The Madí manifest based the breadth and purity without hybrids that contradict its nature. The Invencioncitas, concrete-invention art, desencarno the lower passions of the man who became insensitive to its closest visual references. Arturo

manifiesto expresses a dialectic of art in his encounter with history, the fundamental orders, the representation and the significance of art. Finally Cybrido expresses a radical against from cyberspace alerting the virtues of the techno culture and its informational programs and control.

**Key words:** Avant-garde, Art, Aesthetic culture

A causa de los conflictos bélicos de la primera guerra mundial se produjo como consecuencia la depresión económica de América latina, develando una economía subordinada y dependiente del proceso productivo de economías locales, que luego fueron suplantadas por los grandes consorcios internacionales, que confluyeron en el crecimiento de una clase burguesa. Mientras esto sucedía este acontecimiento produjo un clima de tensión, que trastorna la realidad ideológica, la convivencia, la economía y la cultura del continente. Este contexto que vivió la América, se consideró el comienzo de un acontecimiento artístico-político, como lo fue la “revolución mexicana”, periodo que es cronológicamente registrado como la primera de las grandes revoluciones del siglo XX”.

Luego, con la revolución técnica de la fotografía, y su contundente impacto a la pasiva visión metafísica, que guardaba la sociedad burguesa, Benjamín, W. (S/n) señala que “la obra de arte marcaba una distancia con respecto al espectador, como lo hacía Dios con sus fieles , o como lo hacía el icono religioso con los feligreses” este abismo se puede considerar por la presencia que ejercía la obra como única, lo que construía un “aura” especial de lectura exacerbada, mágico-religiosa, esta lectura metafísica que obtuvo el arte, como un objeto de culto, se vio fracturado, frente al descubrimiento de la técnica fotográfica y otros modos de reproducción, que cambiaron la veneración de lo único por nuevos patrones de percepción, que condujeron al desencanto de la valoración burguesa del arte.

Así se apertura un nuevo camino para la contemplación del arte, “la vanguardia” que permite bajarlo de su trono para hacerlo más próximo a la vida. Aunque a pesar del salto de la vanguardias al abordar los más media, no surtió efecto de liberar lo político. Esta ausencia de cambio como lo expresa Burguer, P. (S/n) “la vanguardia nunca logro su objetivo primordial: a pesar de sus ataques, todavía hoy en día el arte consiste en una institución separada de la vida” esto indica que cualquier consideración sobre la institución se ve maltrecha. En realidad la vanguardia en el tiempo se entrelaza con la institución, vulnerando sus bases estructurales, pero manteniendo el estigma que la separa de la vida, sin que por ello

se piense que había quebrantado sus más genuinos principios, aunque al final terminará incluida en el museo.

Esta ambivalencia expuesta hasta ahora impide afirmar que los movimientos de vanguardia en América emergieron como imitación, a su par Europa, por el desarrollo histórico del continente y por las razones de vivencia individual renovadora de cada nación, que implicó las primeras décadas del siglo XX. En consecuencia, este sentimiento de fuerza y descontento, condicionado por idealismos políticos, erupciona a toda Latinoamérica, expresando sus sentimientos a través de manifiestos y propuestas estéticas que logran expresarnos sus urgencias y antagonismos culturales de la época.

Por su parte lo distintivo y magistral del muralismo mexicano representado en sus inicios por Orozco, Rivera y Siqueiros, consigue estructurar de forma inédita, las influencias del cubismo, el expresionismo y el futurismo en reacción a la demanda de consolidar un nacionalismo entorno a la identidad representada en el mito del indigenismo.

Surge un profundo arraigo localista, que impone un retorno a lo antiguo desde la visión modernista, como Bosi (S/n) ha clarificado “la vanguardia enraizada”, un retorno a si mismo mostrando en su estructura temática, el fervor nacionalista anacrónico en su contenido ideológico, crítico y a la vez perverso, rechaza frontalmente la individualidad y la creencia del arte por el arte, dando paso a un arte colectivo, anónimo, que contradice los esquemas formales de la pintura, para exaltar la obra a escala monumental sobre el muro, sus efectos didácticos, sociales marcan la brecha del arte ideológico, dogmático contra la percepción burguesa.

Este movimiento vanguardista de sólidas raíces culturales, se contrapone por su hegemónica estructura, crear texturas plurales, que le permiten al espectador desarrollar una visión global, sobre la percepción y crítica del arte, lo que denota una declaración opuesta a cualquier modelo abierto de análisis, el gusto por las cosas, los reconocimientos, impidiendo confrontar el dilema que genera el mercado multicultural del arte.

Los años sesenta para Venezuela constituyeron un momento histórico-político para comprender y expresar los dictámenes de un discurso ideológico que marco el sendero de lo estético en toda su extensión institucional. Los esquemas cerrados de la democracia burguesa sobre el arte y la vida, condujeron a generar respuestas antagónicas con la esperanza de crear un modelo de lenguaje estético nuevo.

Los disidentes formaron parte de la vanguardia controversial, inconforme, crítico, radical y dogmático, constituido por un grupo de poetas y artistas venezolanos que vieron fuera de su contexto nacional, la cura de todos sus males, para incorporarse al debate de nuevos pensamientos en pos del fortalecimiento del espíritu y la identidad nacionalista. En un escenario precario, con un público ausente y apático que creó un referente de artistas conformistas y contradictorios en su discurso, frente a los beneficios económicos de la benevolencia del estado. Esta circunstancia creó toda una retórica revolucionaria, sobre la estructura constituida, museos, escuelas, periódicos, salones, publicaciones y el mercado del arte que caracterizó esta generación.

Por otra parte, en el mismo contexto urbano se produce un segundo acontecimiento estético, esta vez, en un garaje privado, esta significativa propuesta se desarrolla mediante una instalación “homenaje a la necrofilia” donde el médico-artista Carlos Contramaestre, expresa de manera radical la inconformidad sobre la visión del arte del momento, creando una propuesta que resquebraja los cimientos de un movimiento plástico complaciente y tardío junto al desánimo desinteresado del espectador. Así lo afirmó Vasco, J. (S/n) diciendo que este proyecto supo interpretar con audacia y riesgo una amplia gama de medios en un mismo escenario estético”

“El techo de la ballena” se convirtió en uno de los proyectos estéticos latinoamericanos de mayor trascendencia, interpretado con un lenguaje metafórico, la rebeldía y la negación de las “cúpulas podridas” de los poderes del estado, reforzando desde esta visión la apertura de un arte de vanguardia sincero, que permitió transitar dentro de otros sistemas estéticos no gubernamentales.

Los movimientos que produjeron rupturas en las artes brasileñas, desembocaron en modelos estéticos que pretendían cambiar de una forma drástica la diversidad cultural de una nación que ejerció influencia en el continente. De este modo, la antropofagia redescubre los espacios más ocultos del “yo” interno, libre, opulento y frívolo, que convive y cuadrícula las conciencias, creando convicciones que subyacen y mutilan la psiquis del colectivo.

De igual modo, Oswaldo, A. (2004) expresa en su revista “manifiesto antropófago” “el espíritu se rehúsa a concebir el espíritu sin el cuerpo. El antropomorfismo, necesidad de la vacuna antropófaga, para el equilibrio contra la religiones del meridiano y las inquisiciones exteriores” el antropomorfismo radica su visión global del mundo, plantea crear, sociedades sin reglas, primitivas caóticas, de

la pureza del poeta, sin encierros dogmáticos, sin orden, deslastrándose de su existencia física mundana, con la creencia de ocupar nuevos ámbitos “celestiales”, con la convicción de desarrollar la liberación del espíritu dentro de este mundo.

Esta visión semántica del arte se vio maltrecha por las otras vanguardias y penetrada por el mestizaje que implicó el ciclo natural de esta importante cultura, restableciendo nuevos paradigmas que impidieron su proceso evolutivo y el desarrollo de ideas en el arte y la cultura, para imponer PRE conceptos y clichés, concentrando la existencia a través de la razón. Como consecuencia de toda una manifestación literaria de reducidos espacios para las falsas retóricas líricas “el ultraísmo” determina como insustituible en su visión estética, la unidad del poema, Dada por el tema común, intencional y objetivo de la misma forma en que considera fundamental enfocar las ideas noveles, sin falsas retóricas y discursos complacientes, mostrando gran interés por el lenguaje cotidiano, para crear una voluntad nueva, preocupada por aportar respuestas al proceso creativo, que vayan más allá del discurso lírico en beneficio de la metáfora como concepto literario. De esta manera lo definió Casinos, \_\_ (S/n) “el ultraísmo es una voluntad caudalosa que rebasa todo límite escolástico, es una orientación hacia continuas y reiteradas evoluciones, un propósito de perenne juventud literaria, una anticipada aceptación de todo módulo de toda idea nueva” de esta manera los efectos sencillistas terminan convirtiéndose en un proceso previo de cambio, que requiere la creación del todo para dar paso a nuevas imágenes significantes, donde el hombre proponga estructuras subjetivas el “yo” personal que justifique la razón primordial de la vida. Para lograr reivindicar su entorno a través de un lenguaje autónomo, expresivo que interprete su efecto circunstancial y el mundo interior del creador.

Borges, J. (S/n) afirma “ una arte que rehúye lo dérmico, lo metafísico y lo utiplano, egocéntrico o mordaces” esto conlleva a un mayor compromiso con la literatura y las artes, donde el creador asume un mayor compromiso confrontando con su verdad interior existencial, al emerger de la circunstancia lingüística, un arte puro y novedoso que persista en el tiempo.

En este contexto la estética poética propone un concepto nuevo, “la poesía creacionista” que se dibuja como un fenómeno traducible y universal aclarando que lo nuevo se conserva igual en todas las culturas. Esta vanguardia se incorpora activamente, aportando ideas nuevas que permitieron ampliar la visión sobre la creación, generando libertad de acción, creando su propio legado, como lo expresa

Huidobro, V. (1912) “la propuesta creacionista pretendía sensibilizar a todos los poetas, que lo más significativo era el acto de la creación” la visión creacionista se aleja de la concepción academicista formal, irrumpe frontalmente contra la flojera intelectual de las crónicas lingüísticas, de todo aquel seudo poeta que se oculta en los discursos secundarios sin proponer nada en una actuación necia y contaminante a la poesía y el arte.

La vanguardia que caracterizo la visión creacionista presenta un modelo subjetivo, sensible y libre sobre la interpretación del poema que sin considerar lo tradicional aborda situaciones creadas destinado su realidad y proceder para que se interponga al proceso creativo de la misma manera que se reinventa sus propias fantasías tomadas del mundo interior y exterior sin pretender construir belleza, propiciando un lenguaje sublime, idealizado dentro de la metáfora.

El poeta creacionista desnuda en su realidad cósmica la idea, creando inéditas lecturas, construyendo escenarios inadmisibles para consolidar un discurso poético al margen de toda lógica, sin llegar a perder su naturaleza y esencia. Tomando las imágenes puras con el fin de que perduren en el tiempo. Convirtiéndose en un poeta vivo donde su existencia emane la noción de realidades paralelas, permitiéndole al hombre afianzar su sensibilidad cultural, que codifica el resultado de la creación poética. Por otra parte, esta visión radicaliza su discurso al extremo de negarlo todo con el propósito de construir otro alfabeto poético, cambiando todo lo establecido para generar un suceso cultural impredecible en el camino por obtener un mundo fantástico donde el poeta pueda establecer un claro balance entre espacio y tiempo.

Es conveniente señalar como el orden y la tradición puede coexistir en el tiempo sin réplicas de otras épocas, tal arte consiguió apoyarse en un perpetuo rito de bases anecdóticas de expresión de los pueblos del pasado. Esta propuesta abstracta debe ser libre a la expresión individual del creador sin vejaciones de control sobre la presentación cultural de cada tierra. Este criterio da orientación a la vanguardia que conllevó al universalismo “constructivo” de Torres García el mismo autor afirma que “arte es un saber hacer con las reglas, tratando de entrar, en su esencialidad que tendrá que ser siempre construir de acierto con la ley de unidad” y también planea que todo lo que rige esta ley, tiene que llevar fatalmente a un concepto de universo” es decir, se propone un arte apoyado en lo individual y universal del hombre, como centro del mundo y creando vínculos con la visión

cósmica del universo, que lo identifique con el pensamiento del pasado sin que por ello, llegara a perder la esencia actual, dentro de su cotidianidad, procurando autonomía sobre sus creencias antiguas, prehispánicas, que le permitan proyectar sus ideas socioculturales y artísticas en el camino a consolidar sus rasgos ancestrales sin perder de vista el ayer y el presente moderno.

Esta vanguardia plantea entre sus propósitos consolidar un arte localista que se identifique como propio, dentro de un contexto cultural, que se aproxima a un mundo nuevo, sin dependencias foráneas que manipulen su tradición indoamericana. Alimentando sus propias utopías estructurales, que aporte caminos para la comprensión de un arte autónomo para la cultura de Montevideo.

Como todos los movimientos de vanguardia en América se basaron en comprender la angustia existencial del hombre, sin llegar a negar la visión silente del pasado, que fecundamente brindó cercos teóricos academicistas al servicio del naturalismo, haciendo oposición a lo concreto, al verdadero sentimiento constructivo -abstracto. Bajo este paradigma “madi” se desarrolla un periodo joven del arte “no figurativo”, permitiéndose el artista desarrollar su obra a partir del objeto y su acción continua, con amplitud y pureza, sin híbridos, que contraponen su naturaleza. Aunque con marcada ausencia de organización para fortalecer la universalidad de lo “concreto”, por sus profundas contradicciones.

Así lo expreso Kosice, R. (1946) “en el modismo, la invención es un método interno superable y la creación, una total incambiable. Madi, por lo tanto inventa, crea”. Se propone desarrollar una nueva sociedad de clases, libre, que domine su contexto en el tiempo, distinta al viejo esquema del realismo burgués, que respondía a necesidades políticas de la época, que carecieron de soluciones efectivas a las demandas culturales de nuestros tiempos, esta involución histórica, permitió al artista inventar objetos dentro de un espacio absolutista, que le permitía perdurar a la par del proceso evolutivo que exige la multidisciplinariedad del arte, apoyando la invención como proceso sublime de la creación, planteando lo abstracto-constructivo como respuesta subjetiva, idealista y reaccionaria en la concreción del producto estético.

El discurso ultraísta desde 1921, viene a representar un hecho histórico dentro de la estética planteo la perpetua juventud literaria, para la cultura Argentina, a la par del manifiesto “inversionista” asociación arte concreto-invención. Esta vanguardia se planteó descarnarlas más bajas pasiones del hombre, que se hizo

insensible a sus referentes visuales más próximos, sin generar avances en su integración global. El pasado ya no llena las necesidades vitales de este hombre nuevo, que se enfrenta a un existencialismo romántico y a contradicciones frontales con los esquemas representativos del arte.

Esta diversidad de ideas respecto al proceso creativo y el arte, permitió una nueva visión, que ha puesto a prueba los valores concretos de la pintura, a lo que los invencioncitas calificaron, la batalla por la invención concreta. Se repudiaron como otras vanguardias en América, toda la falsedad poética elitista del buen gusto. Estimulando la verdad implícita en su naturaleza con los objetos y cosas reales, con la primacía de una estética concreta sin ficciones.

Este manifiesto Arturo, le producen a la vanguardia un legado que hasta ahora caracteriza los órdenes primordiales de la expresión representación y la significación dentro de la historia del arte, vivimos un periodo de reencuentro con lo primitivo, condicionado a estructuras y normas científicas que contraponen esta visión primogénita de la historia.

Esta visión dialéctica del arte en su encuentro con la historia, vive momentos de reajuste de esta cultura y sus creadores, sin que esto implique una regresión que conlleve a creer que la historia se repite. De esta manera el manifiesto Arturo, comparte la tesis con los invencioncitas, sustituyendo el “primitivismo natural” por la invención de lo primitivo moderno, plantea la pureza de sus “inventores”, canalizando el proceso de la creación, sobre la simple imaginación para producir conscientemente un legado en camino al arte contemporáneos.

Así lo afirma Quin, A. (S/n) “la invención se hace rigurosa no en los modos estéticos, sino en los fines estéticos” esto significa comprender la imaginación y sus contradicciones en un marco que la justifique y la depure de la práctica representativa de la realidad simbólica que implica desarrollar el producto artística. Por otra parte, el artista señala que la invención de cualquier cosa, acción, forma, juego, conduce a un sentido de creación; eternidad.

El desarrollo tecnológico en la actualidad ha creado un desequilibrio mordaz entre los pueblos productores de ciencia y tecnología y las naciones consumidoras, que cada vez más, se desligan del bum de la globalización por las brechas que impone la economía decadente del tercer mundo.

Cybrido, representa una nueva generación tecno-critica, policultural, radical en el debate de mundo cibercultural y tecno-artístico, en el proceso de la producción

a través del performance y la creación de sistemas sofisticados de alta tecnología con el propósito de mirar y cercenar progresivamente las sociedades consumistas de las tecnologías de información, creando en cada individuo subproductos e consumo masivo alienante, desconectándolo progresivamente de su realidad para transportarlo a mundos rituales, sin retorno. La masificación de la tic`s, los com`s, los negocios en línea los portales, las comunidades virtuales y las agencias gubernamentales que logran producir en las comunidades espejismos que aniquilan las expectativas de globalidad e igualdad entre los que administran el poder tecnológico y el mapa que delimita el mundo virtual.

De esta manera los cybridos expresan, “aniquilamos este falso ideal de igualdad, de igual-acceso-a-todo, sugiriendo que las desigualdades del poder están perpetuadas, no solucionadas en una nueva geografía del ciberespacio”. Este movimiento estético-tecnológico, además de sus absurdas y radicales críticas, exhorta al colectivo mundial a la radicalización de la convivencia con la vida virtual, para establecer nuevas formas de control doméstico, esta lectura extremista, auto invasora aniquila a sus hermanos, confunde al usuario espectador imponiéndole a ultranza nuevos códigos que llegan a fracturar la creación artística y la misma existencia del individuo.

El webopticon se ha convertido en un arma político racial, aunque su propósito en la red se presenta como un recurso de alta seguridad y vigilancia inalámbrica para las grandes metrópolis y sus habitantes, las comunidades negras se han visto afectadas por la aplicación de leyes “strike” que por el abuso de la implementación de las unidades móviles celulares PDA, y la Word Wide web rastrean y discriminan la población joven negra, para impulsar una nueva era tecnológica racial. Reafirmando sentimientos del pasado en un mundo frágil en el cual los más débiles no tendrán derecho a la vida. Por otra parte, los sistemas informáticos de propagandas y conexión con la WWW, promueven el webopticon, cybridos afirma que “las malas noticias son: no necesitas estar conectado para ser afectado”.

Con tantos mecanismos tecnológicos las empresas y corporaciones se hacen ineficientes en el impedimento del terrorismo tecnológico en la población civil pero si es efectivo en apoyar la injusticia racial, necesitamos un dialogo real entre iguales, acerca de la discriminación en línea y la convergencia digital.

Finalmente es válido acotar que las vanguardias en América latina hacen referencia a un espíritu de rebeldía política y rechazo institucional, donde el referente estético del creador apunta a soluciones intrínsecas como lo manifestó Carlos Contramaestre con el techo de la ballena y los disidentes con su pronunciamiento escrito en Paris, de igual manera ocurre con el muralismo mexicano con Orozco, Rivera y Sequeiros con su planteamiento del espíritu de la época que consolido un nacionalismo entrono a la identidad representadas en el mito del indigenismo, el mismo aporte se hace con el manifiesto antropófago que se rehúsa a concebir el espíritu sin el cuerpo para generar equilibrio entre el contra las religiones del meridiano. Por otro lado el ultraísmo se enfoca en un lenguaje autónomo expresivo que interpreta su efecto sustancial en la unidad del poema. Los creacionistas aportan un nuevo concepto a los reinos ya existentes, la creación como modelo subjetivo y libre sobre la interpretación del poema. Así mismo, la vanguardia constructivista, se enfoca, ella arte es saber hacer con las reglas, tratando de entrar en su esencialidad que tendría que ser siempre: construir, como lo expreso Torres García. El manifiesto Madi por su parte, permite al artista desarrollar su obra a partir del objeto y su acción continua, con amplitud y pureza sin híbridos que contrapongan su naturaleza. Los invencioncitas, arte concreto-invención, desencarno las más bajas pasiones del hombre que se hizo insensible a sus referentes visuales más próximos. El manifiesto Arturo expresa una dialéctica del arte en su encuentro con la historia, los órdenes primordiales de la historia, la representación y la significación del arte. Por último, cybrido manifiesta un contra radical desde el ciberespacio alertando las bondades de la tecnocultura y sus programas informativos y de control.

#### **REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

- Laurezi, A. (2003) La transvanguardia italiana. Disponible: [www.sitarte.com](http://www.sitarte.com) [Consulta: 2008, enero 20]
- Legenglik, F. (s/a). Vanguardias, viajes e iniciación. Disponible en: <http://ipsnoticias.net> [Consulta: 2008, enero 20]
- Oberto, I. (1997) Carlos Contramaestre: viviendo la muerte, muriendo la vida. (Revista en línea), 15. Disponible: [www.analitica.com](http://www.analitica.com) [consulta: 2008, enero 15]
- Rangel, G. (2007) Notas sobre el exilio, el auto exilio y la inmigración del arte venezolano. Disponible en: <http://caribe.arteldia.com>. [Consulta: 2008, enero 20]
- Valdez, C. (2003, octubre 12) La transvanguardia liberó al arte de la esclavitud. El mercurio [periódico en línea]. Disponible: <http://diario.elmercurio.com> [Consulta: 2008, enero 20]